

Orquesta Barroca

«Misa en Si menor» BWV 232 de Bach. **Intérpretes**—María Espada (soprano), Carlos Mena (contratenor) y Lluís Vilamajó (tenor) y José Antonio López (barítono). **Cor Madrigal** (Mireia Barrera, dirección). **OBS.** **Director**—Juanjo Mena. **Iglesia de Santa Marina. Día**—23/12/2006.

Más de lo que merecemos

CARLOS TARÍN

Hay bastantes obras cruciales en la historia de la música, pero muy pocas obras maestras, referenciales. La «Misa en Si menor» de Bach es una de ellas. Y la interpretación debe ser acorde, o perecerá. Y lo fue. De sobra. Todo partió de una concepción global de Mena, tanto de la obra como de la interrelación de los distintos planos sonoros, la claridad de las texturas y de las diferentes combinaciones tímbricas: trabajo depurado, minucioso, de artesano también de época. Nada de esto podía haberse dado sin unos cantantes de un nivel verdaderamente grande. Qué perfección la de María Espada, de dicción relajada, resuelta, clara; o el canto pleno, ajustado, cálido y providencial de Carlos Mena. Casi tanto como el de Vilamajó y el muy excelente López. Qué trabajo en el coro de empaste, limpieza, balanceo de voces en los pasajes fugados, unificación de timbres, etc.

La OBS ha subido más alto aún, en su ascenso imparable, y la cuerda conseguía mixturas increíbles, sin perder su identidad en el conjunto. Manfredo Kraemer seguro que tuvo que ver lo suyo, al margen de acompañar de forma sorprendente en el «Laudamus te». Pero no olvidamos el doble esfuerzo de Guillermo Peñalver para sacar potencia al tímido traveso barroco sin perder la expresividad; o la delicadeza de los oboi d'amore encabezados por Josep Domènech; aunque sobre todo destacamos la lección magistral de Jorge Rentería con la trompa natural. Pero se pasó mucho frío. Caja San Fernando o las instituciones públicas sevillanas o andaluzas no deberían permitir las condiciones de estos conciertos: los cantantes con abrigo, las coralistas con bufandas, los músicos ateridos, el público congelado. ¿Nadie va a encontrar un escenario digno de este auténtico milagro sevillano, nadie ofrecerá una sede y una programación estables, después de más de diez años de la OBS sin errar un día?